

ENTREVISTA A LOS AUTORES

El hecho de escribir juntos una serie de libros hace suponer que entre ustedes existe una relación personal estrecha. ¿Cuándo y cómo se conocieron? ¿Qué les llevó a tomar la decisión de escribir libros a medias? ¿Cuál es el método que siguen para hacerlo?

Efectivamente, Jaume Ribera y yo somos amigos. Nos conocimos cuando ambos éramos guionistas de la Editorial Bruguera. Escribimos libros juntos porque coincidimos en sentido de humor y gustos literarios y cinematográficos. Sería muy largo detallar nuestro método, pero yo lo resumiría diciendo que en ningún libro escrito a medias puede haber nada que solo guste a uno de nosotros.

La decisión de escribir para jóvenes, ¿surgió de forma inesperada o fue un planteamiento premeditado?

Fue bastante inesperado y no teníamos intención de continuar. Lo hicimos a partir del éxito de nuestro primer libro.

Los libros protagonizados por Flanagan pertenecen al género policíaco. ¿Tiene eso que ver exclusivamente con sus trayectorias personales como escritores, o hay algún otro motivo que justifique la elección de ese género?

La novela juvenil y la novela de género coinciden en que ambas tienen en cuenta al público al que se dirigen. La novela juvenil y el género policíaco coinciden en que se trata de historias urbanas, donde el juego, la verosimilitud y el hecho cotidiano son elementos esenciales.

¿Cuál es su grado de identificación con los jóvenes? ¿Fue la juventud una etapa de la vida que les ha marcado especialmente? ¿Qué diferencias esenciales creen que hay entre la juventud actual y la de su época?

Nuestra vinculación con los jóvenes radica en la memoria: tanto Jaume como yo nos acordamos de cómo éramos cuando jóvenes, y no nos avergonzamos de ello como, por lo visto, suele suceder a la mayoría de los adultos. La juventud de hoy, como la de ayer o la de mañana, siempre tiene razón, porque es la dueña del futuro.

**¿Qué criterios utilizan para seleccionar los casos en que se ve envuelto Flanagan?
¿Qué mecanismos utilizan para informarse de los temas que pueden interesar a sus lectores potenciales?**

No estoy seguro de utilizar ningún criterio ni ningún mecanismo. Escribimos lo que nos apetece y sabemos que interesará a los jóvenes. ¿Que cómo lo sabemos? Para nosotros es obvio: solo hay que ir con los ojos abiertos por la calle.

Antes de escribir un libro, ¿se documentan de alguna forma sobre los temas que van a tratar con el fin de dar una apariencia de verosimilitud a los relatos?

Naturalmente.

Se supone que todo escritor toma datos autobiográficos para sus obras. ¿Existe alguna anécdota autobiográfica en alguno de los libros de la serie «Flanagan»?

En todo caso involuntaria. De manera inconsciente, estoy convencido de que todo escritor es, en realidad, todos y cada uno de los personajes. En nuestro caso, cada personaje respira una mezcla de Jaume y mía, mezcla que ya se ha demostrado que es explosiva.

Una constante en los libros protagonizados por el joven detective es la crítica al poder del dinero. ¿Responde ese hecho a una cuestión puramente ideológica?, ¿o tal vez consideran que adoptar una actitud crítica en ese sentido es un valor necesario en el proceso de maduración del adolescente?

Responde a una cuestión ideológica y consideramos que adoptar una actitud crítica hacia todo es un valor necesario, etc.

¿Qué características de la personalidad de Flanagan creen que provocan un mayor grado de identificación del lector con el personaje?

Flanagan es un joven que razona como a nosotros nos hubiera gustado razonar cuando teníamos su edad, y hace las gamberradas y corre las aventuras que a nosotros nos habría gustado hacer y correr. El elemento más importante de las novelas de Flanagan (aparte de que están escritas para que nos gusten a nosotros —es decir: a cualquier adulto; es decir: no hay condescendencia en ellas—) es el humor.

¿Hasta cuándo piensan mantener en activo al joven detective Flanagan?

Hasta que nos cansemos de él, o él se canse de nosotros.

Un tema de plena actualidad entre los educadores es la aparente falta de interés de los jóvenes hacia la lectura. ¿Creen que verdaderamente existe ese desinterés?

¿Cómo podría subsanarse?

Los educadores que se preocupan por la aparente falta de interés de los jóvenes por la lectura no se han fijado bien. Hoy los jóvenes leen mucho más y mucho mejor de lo que leíamos nosotros a su edad. La aparente falta de interés es, más bien, de los mayores, que se pasan la vida diciendo a los jóvenes que leer es estupendo y, en cambio, ellos no leen. Se está subsanando, pues, el problema. Y se subsanará más si recomendamos algunas lecturas juveniles que puedan servir de pórtico para asimilar las obras clásicas.

¿Qué tres consejos darían a un joven lector?

- Que, siempre que pueda, lea solo por placer.
- Que no se obligue jamás a leer un libro que le parece una castaña, aunque las personas mayores le digan que es maravilloso. Un clásico puede resultar para un joven de hoy un tostón insoportable.
- Si no le queda más remedio que leer libros que no le apetecen, porque en ello va el curso, le aconsejo que no decaiga su ánimo y que piense que siempre va a disfrutar de un tiempo libre para elegir lecturas que le parezcan más amenas. Quizá, con esta idea, le resulte más entretenida una lectura obligatoria.